

OTS Y LOS ANIMALES

Alfonso del Rosario Gimeno
Fuente: www.otshispania.org



Como decía H.P.B., “... la Teosofía es la quintaesencia del Deber”. Es la acción que lleva a los teósofos a dar todo cuanto tienen por defender el bienestar y la felicidad de la Humanidad, de nuestros semejantes, de los más pobres y desamparados, de los animales, y de los seres de todos los Reinos de la Naturaleza, en correspondencia a todo lo que hemos recibido de ellos desde el mismo inicio de nuestra existencia.

La Teosofía es acción, es servicio altruista hacia toda la Creación, hacia todo ser. La Orden Teosófica de Servicio (O.T.S.), viene a ser la personificación de éstos ideales universales, donde sus más importantes compromisos para con el mundo son, el de divulgar ésta Sabiduría Divina a todos los seres para acabar con la ignorancia la raíz de todo sufrimiento, y propiciar el respeto y protección a la vida en todos los Reinos de la Naturaleza en base a la creación de ese núcleo de Fraternidad Universal entre todos los seres que es su principal baluarte.

En lo que se refiere a los animales, olvidamos con frecuencia que dentro del esquema evolutivo, el Reino Animal está sólo un escalón por debajo de donde se encuentra el Reino Humano. Que antes de convertirnos en seres humanos hemos sido animales.

Como seres inteligentes y más desarrollados que somos, debemos prestar todo nuestro apoyo, toda nuestra protección y todo nuestro amor hacia éstos hermanos más jóvenes, compañeros en el viaje, que por la senda de la evolución han de ser ayudados a dar ese salto evolutivo que les permita alcanzar en un futuro más o menos próximo la condición de seres humanos.

Un antiguo comentario ocultista, haciendo referencia a la interacción de los distintos Reinos de la Naturaleza y de las leyes que los rigen, viene a decir, con éstas o parecidas palabras: “... el hombre es a los animales, lo que la Jerarquía Planetaria es a los hombres”, el punto de referencia y lugar de paso obligado, por el que los seres de los reinos inferiores han de transitar para llegar a la individualización egoica y convertirse así en integrantes del Reino Humano.

Observamos con frecuencia, como para ver satisfechos los deseos y caprichos de algunas personas irresponsables, compran y regalan perros, gatos, pájaros, etc., y pasado un cierto tiempo los abandonan y dejan a su suerte, deambulando perdidos y desorientados por el campo o por la ciudad, siendo en muchos casos víctimas de

accidentes de coches o de la crueldad del mismo hombre.

De igual forma vemos en revistas, en la calle, en el cine o en la televisión, como muchas personas, para ver aumentado su posición y status social, se visten con pieles de animales, propiciando así sin darse cuenta en la mayoría de las ocasiones, el sacrificio inútil de innumerables animales, sólo por el mero placer de aparentar una distinción y elegancia que están muy lejos de ser una realidad.

¿Como puede el hombre ser insensible al sufrimiento tan atroz al que se someten muchos animales en aras de un mal entendido elemento decorativo o de diversión popular, de fiestas de pueblos y ciudades, o del mal denominado deporte de la caza?

La OTS., y de alguna forma todos los que integramos la S.T., debemos ser un medio de activa y eficaz divulgación y protección de tan preciadas y entrañables vidas hermanas. Debemos hacer ver a nuestros semejantes que el animal igual que el hombre está alentado por el mismo hálito de Vida Divina. Que ambas evoluciones tienen los mismos derechos y las mismas oportunidades de cíclica vida evolutiva. Que animales y hombres estamos en éste mundo para aprender a vivir en armonía y en común cooperación con el resto de los seres del Planeta.

En éste contexto de armonía y de responsabilidad global, el hombre tiene el deber ineludible de tender una amorosa mano para ayudar a los animales a que den en las mejores condiciones ambientales, el salto definitivo para su integración en la familia humana.

La OTS., debe ser por tanto, uno de los más importantes instrumentos y eslabones de esa preciada cadena de luz y de amor, integrada por todos los grupos y personas que de forma individual o colectiva dedican gran parte de sus vidas y de su tiempo a que los seres humanos tomemos conciencia de la enorme responsabilidad para con toda forma de vida en nuestro Planeta.

Debemos recordar que al interferir en las leyes que gobiernan la evolución planetaria (como es el caso que nos ocupa con el Reino Animal), el ser humano de forma individual y la humanidad como totalidad, está generando y acumulando un importante karma negativo. De alguna forma la Naturaleza tarde o temprano pasará factura al hombre por éste erróneo proceder, para armonizar y restablecer el equilibrio en todo el Planeta.

El hombre debe darse cuenta del importante trastorno que está generando en todo el mundo, no sólo por estar esquilmando el Reino Mineral con su incontrolada extracción de minerales, sino porque también está contaminando el medio ambiente con residuos tóxicos o radiactivos.

El Reino Vegetal de igual forma, está sufriendo una grave degradación de repercusiones imprevisibles, sobre todo por la desaparición de las más importantes fuentes de regeneración del oxígeno y por la rápida desertización de casi todo el Planeta.

En lo que se refiere al Reino Animal, podemos ver a través de los medios de comunicación, las graves consecuencias que trae consigo la inadecuada e incontrolada sobreexplotación de los recursos marítimos, en los que algunos tipos de pescado y de grandes mamíferos ven peligrar su continuidad como especies por no darles tiempo a completar su ciclo de regeneración. También es grave la contaminación de las aguas de

ríos y mares, ya sea por productos de desechos químicos, de radiación atómica o por los vertidos de petróleo en el mar.

A pesar de éste panorama tan desolador, cualquier persona que tenga un cierto grado de sensibilidad y deseos de acabar con ésta situación, puede si quiere aportar su pequeña o gran ayuda para solucionar y poner remedio a éstos graves desórdenes en el mundo. Todavía hay tiempo para iniciar y enmendar ésta errónea trayectoria de actuación que el ser humano ha iniciado por su ignorancia y por su irrefrenable egoísmo.

El hombre puede en cualquier sitio, momento o lugar servir y ayudar a los demás, manifestando esa Fraternidad Universal, no sólo hacia los de su propia especie, sino hacia el Reino Animal y demás seres de los otros reinos de la naturaleza, para que de ésta forma pueda verse cumplida su misión en éste mundo que le dio la Vida y todo cuanto tiene, sin pedirle nada a cambio.

Debemos esforzarnos cada uno de nosotros, en divulgar la realidad de los reinos inferiores en el entorno de la evolución planetaria, tratando de hacer ver la importancia de la armonía, la belleza y la oculta sensibilidad que subyace en todos los reinos de la naturaleza, que hace que la Tierra se exprese como ese maravilloso Planeta Azul, símbolo de ese Amor Divino que el Logos dispensa por igual a todos los hijos de Su Creación.

Si hay un sincero espíritu de voluntad y de coparticipación con las leyes de la naturaleza, el hombre puede llegar a convertirse en canal y fiel colaborador del Logos, y ser uno de Sus más importantes instrumentos de armonización y de síntesis de todos los Reinos y Seres de nuestro Mundo, convirtiéndose así en el eficaz y perfecto Centro de Actividad Planetaria para el que está destinado a ser en éste presente ciclo evolutivo de nuestro querido y amado Planeta Tierra.

Una expresión de la fraternidad por amor.

Nosotros hablamos por aquellos que no pueden hablar.

Fines:

1.- Cooperar con organizaciones locales o nacionales que existan y que trabajen para mejorar la vida de los animales.

2.- Realizar publicidad y trabajo educacional distribuyendo literatura relativa a los cuidados y a la protección de los animales, tratando, entre otros aspectos, de la vivisección, de la abolición de las trampas, venenos y de la caza de algunas especies, así como otras actividades que aboguen por una mejor calidad de vida del reino animal.

3.- Trabajar para la expansión del vegetarianismo y de los regímenes alimenticios no cárnicos.

4.- Esforzarse para modificar la moda con el fin de que no se cacen ciertos animales que suministran pieles y adornos que siguen costumbres bárbaras y sin piedad.

5.- Trabajar para conseguir una mejor legislación y la aplicación de leyes más humanitarias.

Este departamento precisa de un miembro o servidor lleno de celo por la causa de los animales. Tiene que ayudar al público a darse cuenta del horror de criar cada año millones de animales con el único fin de abastecer los mataderos y de torturar o mutilar a otros tantos millones para adornar o vestir a los humanos cuando en la actualidad existen magníficas pieles y cueros sintéticos cuyo uso debería promocionarse, todo esto sin

olvidar las atrocidades que se comenten con los toros de lidia en las corridas de toros, peleas de gallos, perros y otras fiestas similares.

En todos los demás departamentos de la OTS, nos esforzamos en servir a la humanidad de diferentes maneras, pero nuestra responsabilidad es particularmente grande en lo que se refiere a nuestros hermanos más jóvenes del reino animal, los cuales están en trance de pasar por nuevas experiencias físicas y emocionales, especialmente en su relación con los seres humanos.

En lo que se refiere a la creencia de la necesidad de la vivisección, el sacrificio de los animales para la alimentación, para los llamados deportes, el entrenamiento de animales para combates y las exhibiciones, las corridas de toros, etc., la OTS se ha de esforzar por educar al público poniendo énfasis en la realidad de la Unidad de la vida, la belleza del reino animal, y allí donde es necesario, se tratará de combatir lo horrible de las muchas prácticas crueles prácticas actuales.